

La Comunicación Participativa como Estímulo de Procesos Integradores de Cambio Social en
la Fundación Deportiva y Cultural Unicosta

Presentado por:

Érika Paola Rodríguez Avilez

Tutor:

Victor Hugo Lopez Yara

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades - ECSAH

Programa de Comunicación Social

Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación

CCAV Puerto Colombia, 20 de diciembre de 2020

Tabla de Contenido

Resumen.....	3
Palabras Clave.....	3
La comunicación participativa como estímulo de procesos integradores de cambio social en la Fundación Deportiva y Cultural Unicosta.....	4
Conclusiones	10
Referencias.....	12

Resumen

La comunicación es un proceso único a través del cual el hombre ha podido conservar su carácter convivencial y su espíritu cooperativo entre los grupos en los que se desenvuelve a lo largo del tiempo. En su carrera evolutiva por tanto ha sufrido cambios y ha trastocado todos los ámbitos de la vida humana. Dentro de estos cambios o transformaciones, relacionados con eventos históricos, políticos y económicos, surgió la comunicación participativa: un modelo y forma de hacer comunicación. Esta categoría conceptual es sobre la cual se reflexionará y argumentará a continuación. Se pondrá en perspectiva la pertinencia de ésta en la estrategia de comunicación realizada para la OSP Fundación Deportiva y Cultural Unicosta y se soportará, por medio de referencias teóricas, la idea de que la comunicación participativa es el resultado de un largo proceso de modelos político-económicos y sociales emergentes de estrategias de comunicación para el desarrollo que promueve cambios sociales colectivos desde y para las comunidades.

Palabras Clave: Comunidad, comunicación participativa, proceso, cambios sociales, integración

La comunicación participativa como estímulo de procesos integradores de cambio social en la Fundación Deportiva y Cultural Unicosta

"Los hombres no se hacen en el silencio sino en la palabra, el pensamiento, en el trabajo, en la acción, en la reflexión "Paulo Freire.

Este documento es un ensayo presentado como evaluación final del Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación, opción de trabajo de grado. Un ensayo de tipo crítico, resultado de un proceso de Investigación- Acción en el que interactuaron la teoría y la práctica. En el presente se argumentará la comunicación participativa como el resultado de un largo proceso de modelos político-económicos y sociales emergentes de estrategias de comunicación para el desarrollo que promueve cambios sociales colectivos desde y para las comunidades.

La comunicación es un elemento vital para las relaciones sociales y la integración de la sociedad. Una ficha indispensable en el desarrollo y en el direccionamiento de programas, proyectos o estrategias. Un proceso que permite a los individuos conocer más de sí mismos mediante el intercambio de mensajes, que, cabe anotar, están dotados de una significancia simbólica.

En su contexto histórico, hubo un período en especial en el que la comunicación fue clave para el mundo. Entre 1945 y 1989, cuando se sentían los efectos de la Guerra Fría -la rivalidad política, económica, tecnológica y militar entre Estados Unidos y la URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas)-, se produjeron crisis regionales que nunca conllevaron a un encuentro directo. Prevaleció siempre en ese tiempo el entendimiento directo y el apoyo indirecto en conflictos armados. Ocurrió, simultáneamente, una revolución de las comunicaciones. Acceso a una red mundial de información que generó lo que en la actualidad llamamos 'interconexión'.

La sociedad también cambió. Los jóvenes empezaron a tener una actitud contestataria ante las instituciones, una actitud de libertad e independencia. Se volvieron más críticos y les dieron forma a las relaciones de género.

La comunicación para el desarrollo fue entonces recibida con entusiasmo y optimismo. En 1984 la Organización de las Naciones Unidas para la agricultura y la alimentación (FAO) la definió como: "...un proceso social diseñado para buscar un entendimiento común entre todos los participantes de una iniciativa de desarrollo, creando las bases para una acción concertada" (Sala, 2017, p. 106).

Este paradigma, promovió porvenires modernos (teorías de modernización) y una idea de cambio social asociada a un 'estado de bienestar' como réplica de los sistemas políticos de las superpotencias. Tal modelo, en los años posteriores, partiendo de la idea de que hubo sectores oprimidos (países en desarrollo), se tornó en lo que se conoce como comunicación participativa. "El modelo participativo, acentúa la importancia de la identidad cultural de comunidades locales y de la democratización y participación a todos los niveles - internacional, nacional, local, e individual"- (Servaes, 2012, p. 46).

En la actualidad, la función que cumple la comunicación participativa al interior de las organizaciones, del tipo que sean, es de unificadora de las actividades que permitirán, a su vez, efectuar cambios (sociales) eficaces.

Con la Fundación Deportiva y Cultural Unicosta, se encontró, luego de una Jornada de Devolución- Validación, en donde hubo momentos expositivos y dialógicos, que la problemática que enfrentan al interior de la práctica deportiva y de sus procesos formativos, sobre la que se fundamentaría la estrategia comunicacional, es el buen ejercicio de una comunicación participativa que posibilite un mayor involucramiento de la base social. Esta resolución fue alcanzada gracias a ciertos puntos de abordaje en torno a sociabilidad y comunidad desarrollados durante un diálogo integrador. El objetivo era, por medio de una

discusión sana llegar a debatir cuáles serían esos proyectos, como estrategias comunicacionales, que se necesitan para mejorar las dinámicas participativas y los niveles de interacción entre la fundación y su base social (padres de familia, jugadores, coordinadores deportivos, colaboradores externos, trabajadores oficiales). Lo que se traduce básicamente en cómo mejorar el puente de comunicación entre los jugadores y sus padres, entre los jugadores y el cuerpo directivo, entre los padres y el cuerpo directivo y entre los padres mismos.

Por esta razón, siendo clara la pertinencia del eje conceptual bajo el cual se encuadra la problemática, es que este ensayo busca argüir de manera positiva sobre la comunicación participativa como un modelo promotor de cambios sociales colectivos desde y para las comunidades.

“Bajo este supuesto, la comunicación participativa, como práctica social y como objeto de estudio, tiene como aspecto particular, el ser dinamizada por grupos sociales con propósitos de movilización” (López, 2012, p. 43). Al tiempo que, como modelo, favorece el reconocimiento de realidades y el diálogo de unos con los otros en donde se presentan necesidades, demandas, problemas y conflictos.

En consecuencia, el reto de la estrategia planteada no sólo reside en proponer a los sujetos (actores sociales) ser interlocutores activos con conocimiento de su contexto social, sino en que éstos asuman su rol y satisfagan sus necesidades por medio de los recursos otorgados. Lo que, en definitiva, es la finalidad de la comunicación participativa: empoderar a los sujetos para que se hagan partícipes de los procesos comunicacionales en los que se ven involucrados.

Esta forma de comunicación, por tanto, propicia relaciones de poder más equitativas, ya que al haber una noción de comunidad guiada por principios de acción y sociabilidad, todos los actores claves influyen de la misma forma la consecución de los objetivos. Todos son importantes en la transformación de su entorno.

En vista de esta reflexión, es por lo que en la estrategia de comunicación planteada a la Fundación Deportiva y Cultural Unicosta, se determinó que por categorías/equipos habría dos representantes (padres de familia) quienes velen por los puntos consignados en el manual de convivencia. No para mantener las situaciones de poder que puedan generar conflicto bajo control, sino para que ambos encuentren las formas de romper con los esquemas de comunicación unidireccional y ejerzan, en cambio, patrones de comunicación más efectivos que acerquen a la comunidad con la óptica participativa y con momentos reflexivos donde se identifiquen o definan políticas apropiadas o necesidades a suplir. Con base en lo anteriormente expuesto se puede señalar que:

1. La comunicación participativa se cobija en el entramado social: en los espacios donde discurre la vida de las personas es donde sucede la reflexión sobre las diferentes acciones comunicativas a implementar.

2. De acuerdo con su carácter comunitario, en un plano amplio, la comunicación participativa busca que los actores sociales, que también son protagonistas, sean parte de un proceso de crecimiento colectivo. Es decir, "...la sostenibilidad de los cambios sociales es más segura cuando los individuos y las comunidades afectadas (involucradas) se apropian del proceso y de los contenidos comunicacionales" (Gumucio, 2011, p. 37).

Manifestadas estas dos ideas que engloban en gran parte lo referido hasta ahora, y antes de continuar con el hilo argumentativo de este ensayo, es sustancial apuntar a uno de los componentes de este Diplomado, que, desde un punto de vista práctico, al ser una reflexión social y una estrategia pedagógica, tiene mucho que ver con la comunicación participativa: la Investigación Acción Participativa (IAP).

"Desde el punto de vista ideológico, la IAP representa creencias sobre el papel del científico social en disminuir la injusticia en la sociedad y promover la participación de los miembros de las comunidades en la búsqueda de soluciones a sus problemas" (Balcázar,

2003, p. 61). La IAP, además, surge como una fórmula para concientizar a los participantes en el proceso (incluyendo investigadores) sobre la relevancia del empoderamiento. Un enfoque que enfatiza la acción valga la redundancia, y un método psicosocial que se basa en la inclusión de los miembros de la comunidad en el proceso investigativo para la creación de conocimiento sobre sí mismos, no como objetos de estudio, pero como agentes de cambio.

En este sentido, la IAP, surge como una alternativa nada tradicional para intervenir los problemas sociales y para transformar desde la participación y aprendizaje reflexivo de las partes integradoras. Es, sobre todo, y no menos importante, una forma de promover la conciencia crítica entre los participantes. Así pues, cada uno entiende su rol en el proceso de transformación de su realidad inmediata.

La comunicación participativa entonces, de la mano con la IAP, o viceversa, o inclusive separadas la una de la otra, es necesaria para enseñar el propósito de la acción y para comprender la trascendencia de evaluar e identificar necesidades en el entorno.

De igual manera, es esencial para que las medidas que quieran ser adoptadas sean vinculantes y es la base para edificar la democracia participativa, Colina (2004) en su artículo manifiesta que es válido pensar en la utopía de una comunicación al servicio de la liberación y del desarrollo. Por supuesto en la dimensión de la construcción social, pues desde allí es factible lograr la evolución requerida para la transformación.

Paralelamente, hay que resaltar que la comunicación participativa sirve para orientar la sociedad por medio de unos objetivos y de la identificación de los problemas. Sirve para conseguir consenso, ya que acerca intereses, facilitando la comprensión de las distintas posturas, así como las percepciones de los valores y tradiciones. Sirve además para la resolución de los conflictos, trascendiendo las diferencias, verificando las distintas opciones, y razonando la elección de una de ellas entre varias.

Por otro lado, su estrecha relación con la política fija su discurso en dos palabras: Acceso-participación (UNESCO). Acceso por parte de la comunidad y participación de la comunidad. La comunidad es el núcleo del desarrollo.

Ahora, aunque la participación desde la utopía se exhibe en sí como auténtica, no cobra el interés de todos. Debido a su grado de concentración local, los programas que se adelanten en el ámbito participativo no siempre resultan fáciles de fundar, ni son altamente predecibles ni altamente manejables. Ante esta situación, para el mejoramiento de las dinámicas participativas al interior de la fundación en cuestión, y para una efectiva integración de los grupos interactivos prioritarios se estableció, como estrategia, un comité de padres de familia guiado por manual de convivencia en el que se instaurarán puntos que definan las acciones participativas y facilitará las tendencias de diálogo, la resolución de molestias individuales y las oportunidades de integración grupal.

Dicha estrategia se pensó desde la idea de que la comunicación participativa, requiere, ante todo, estímulos, que impulsen a las personas (actores) a comprometerse con la escucha que alimenta la confianza. Una vez alimentada se reducirán las distancias sociales entre emisores y receptores, entre dirigentes y colaboradores. Habrá un cambio más equitativo de ideas, conocimientos y experiencias, pues después de todo, “lo más importante son: uno, las relaciones, no los sujetos que soportan las relaciones y dos, cómo se mueven los vínculos, las confianzas entre unos y otros” (Villasantes, 2010, p. 115).

Conclusiones

La comunicación participativa, se presenta, en síntesis, después de establecidos todos los argumentos que soportan la tesis, como:

- Una oportunidad de generar nuevas formas de interacción y de poner mayor énfasis en procesos de significación: La significación es una construcción humana, resultado de las experiencias subjetivas del hombre con su entorno. Es, una representación de la realidad, un producto social. De manera que las ideas que se producen desde el pensamiento o las interpretaciones de la realidad están relacionadas con la cultura y el sentir; con la forma en que se interactúa con los fenómenos y semejantes.

La comunicación participativa, a nivel referencial y desde el plano de la experiencia, como un modelo que promueve cambios sociales colectivos desde y para las comunidades, potencia las representaciones conceptuales de la realidad. Significa el accionar comunicativo.

Otorga, al tiempo, nociones de valor a las diversas formas de interacción o encuentros entre individuos ya que supone un contexto donde se dan operaciones intelectuales y prácticas comunicativas.

- Un medio que faculta el intercambio de ideas de un modo positivo y productivo: La participación de los miembros posibilita la identificación de las necesidades de la comunidad y la reflexión sobre las acciones comunicativas a implementar.

- Un paradigma que intenta construir un diálogo: En regiones como América Latina, donde urge la emergencia de nuevos líderes y actores sociales que demanden la participación de sus ciudadanos en los sistemas políticos estatales el diálogo aparece como una forma de generar impacto en el desarrollo humano y comunitario.

Al ser una instancia desde la cual se potencian las discusiones políticas y la toma de decisiones, el diálogo es un recurso clave en la resolución de situaciones de conflicto. En los últimos años se ha apreciado como no sólo empodera a los participantes o actores sociales, sino que se ha notado cómo asegura la creación de vínculos estrechos y honestos. No obstante, no toda construcción de diálogo (contexto) es una vía de participación.

El diálogo es un proceso genuino por medio del cual los individuos establecen conexiones, hablan con profundidad y aprenden en común. En un contexto ideal, el buen diálogo se reconoce desde la forma en la que los participantes abandonan su parcialidad e interactúan con el desacuerdo y la argumentación. Es una corriente que busca estimular la participación, construir ciudadanía, democratizar la comunicación, devolver la palabra, y convertir a los sujetos en actores centrales y agentes de su propio desarrollo humano y social: el cambio social ocurre desde y para la comunidad.

Referencias

- Balcázar, F. (2003). Investigación acción participativa (IAP): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos en Humanidades*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/184/18400804.pdf>
- Colina, M., Del Valle, G. (2014). La comunicación: base para edificar la democracia participativa. *Question. Revista Especializada en Periodismo y Comunicación*. Recuperado de: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/2142/1912>
- Gumucio, D. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. *Signo y pensamiento*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/860/86020038002.pdf>
- López, J. (2012). Breve recorrido por la investigación en la comunicación participativa de Latinoamérica. *Desbordes. Revista de Investigaciones Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades*. Recuperado de: <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/desbordes/article/view/1192/1555>
- Sala, C. (2017). La comunicación para el desarrollo: conceptos, aproximación histórica y características generales. *Janus 2017-A comunicação mundializada*. Recuperado de: http://janusonline.pt/images/anuario2017/2.3.6_CristinaVald%C3%A9s_Comunicaci%C3%B3n_Desarrollo.pdf
- Servaes, J. (2012). Comunicación participativa: ¿el nuevo paradigma?. *Revista de estudios para el desarrollo social de la comunicación*, 1(4). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3671275>
- Villasante, T. (2010). Redes sociales para la investigación participativa. *Sociedad hoy*, 18. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/902/90223045008.pdf>